

Los diseños arquitectónicos y capitulación de la torre campanario de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante: un proyecto fallido de mediados del siglo XVII*

MARÍA JOSEFA TARIFA CASTILLA**

Resumen

La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante, erigida de nueva planta en piedra en el Quinientos, presentaba a mediados del siglo XVII una torre en pésimo estado de conservación, por lo que se decidió reconstruirla de nuevo. La consulta realizada en diferentes archivos navarros ha permitido localizar documentación inédita alusiva a un proyecto edilicio de torre barroca. Por un lado, el contrato de acuerdo al que el maestro de obras Pedro Domínguez se comprometió a realizar el nuevo campanario, propuesta en la que también participó el tracista carmelita fray José del Santísimo Sacramento. Por otro, tres trazas con las plantas y alzados de la torre, sin datar, que fechamos a mediados del siglo XVII, de acuerdo a las que materializar el campanario, si bien, finalmente el proyecto no se llevó a cabo.

Palabras clave

Torre campanario, Siglo XVII, Dibujos de arquitectura, Cascante, Navarra, Pedro Domínguez, Fray José del Santísimo Sacramento.

Abstract

The parish church of Our Lady of the Assumption of Cascante, erected with stone in the 16th century, presented in the middle of the 17th century a tower in a terrible state of conservation, so it was decided to rebuild it again. The search made in different Navarrese archives, has allowed us to locate unpublished documentation alluding to a baroque tower building project. On the one hand, the conditioning according to which the master of works Pedro Domínguez promised to build the new bell tower, a project in which we also documented the Carmelite designer fray José del Santísimo Sacramento. On the other, three designs with the plants and elevations of the tower, without dating, which we dated in the mid-seventeenth century, according to which the bell tower should be erected, although, finally, the project was not carried out.

Keywords

Bell tower, 17th century, Architectural designs, Cascante, Navarre, Pedro Domínguez, Fray José del Santísimo Sacramento.

* * * * *

* Trabajo realizado en el marco del Proyecto I+D “Los diseños de arquitectura de tradición gótica en la Península Ibérica entre los siglos XVII y XVIII. Inventario y Catalogación” (HAR2017-85523-P), y del Grupo de Investigación de Referencia *Vestigium* (H19_17R), financiado por el Departamento de Innovación, Investigación y Universidad del Gobierno de Aragón y cofinanciado por el programa operativo Feder Aragón 2014-2020 “Construyendo Europa desde Aragón”.

** Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y miembro del Instituto de Investigación en Patrimonio y Humanidades de dicha universidad. Dirección de correo electrónico: mjtarefa@unizar.es.

El patrimonio arquitectónico de Cascante en los siglos de la Edad Moderna

Cascante fue una de las villas de la Ribera de Navarra más importantes en el periodo de la Edad Moderna, como revela, por un lado, el destacado crecimiento demográfico que experimentó a lo largo del Quinientos, duplicando en el transcurso de la centuria el número de sus habitantes y, por otro, la reactivación de la economía, principalmente agrícola, sustentada en el cultivo de verduras y árboles frutales, vides y olivos, además de los beneficiosos intercambios comerciales favorecidos por su estratégica situación geográfica próxima a los territorios castellanos y aragoneses.¹

Este contexto de recuperación poblacional y económica, propiciado a su vez por la estabilidad política que imperó en los dominios del antiguo reino navarro tras su anexión a la corona de Castilla en 1521, se tradujo en una prolífica actividad constructiva, tanto en el ámbito civil como en el religioso, realidad común al resto de las localidades de la comunidad foral.² En el caso concreto de Cascante, el rápido incremento de sus moradores exigió la edificación de una nueva parroquia en la que acoger a la numerosa feligresía, en sustitución del deteriorado templo medieval de Santa María de fines del siglo XII, localizado fuera del recinto amurallado.³ La fábrica de la nueva iglesia parroquial, fue comenzada a fines de la década de 1520 sobre los terrenos ocupados anteriormente por la sinagoga de los judíos y otros solares anexos, quedando todavía pendientes en el último tercio de la centuria algunas intervenciones arquitectónicas que se completarían con el paso del tiempo. Este templo, de dimensiones catedralicias y levantado con sillares de piedra, frente al predominio de las construcciones en ladrillo características de la zona del valle medio del Ebro, se acometió de acuerdo a la tipología de planta de salón o

¹ FERNÁNDEZ MARCO, J. I., *Cascante, compendio de 2.000 años de su Historia (76 a.C.-1929 d.C.)*, Bilbao, Editorial Vizcaína, 1983, pp. 27-28; IDOATE, F., "Notas para un estudio de la economía Navarra y su contribución a la Real Hacienda (1500-1650)", *Príncipe de Viana*, 78-79, 1960, pp. 77-130, espec. pp. 111-125; FERNÁNDEZ MARCO, J. I., *Cascante, ciudad de la Ribera*, vol. I, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1978, pp. 272-314.

² Véase al respecto TARIFA CASTILLA, M^a J., "Las grandes empresas arquitectónicas de la primera mitad del siglo XVI en el contexto de la conquista e incorporación de Navarra a la corona de Castilla", en Fernández Gracia, R. (coord.), *Estudios sobre el Patrimonio Cultural y las artes en Navarra en torno a tres hitos 1212-1512-1812*, *Príncipe de Viana*, 256, 2012, pp. 473-514; TARIFA CASTILLA, M^a J., "Manifestaciones artísticas e influencias exteriores en el marco de la conquista e incorporación de Navarra a la corona de Castilla", *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 19, 2011, pp. 7-34.

³ FERNÁNDEZ MARCO, J. I., "Cascante. Santa María del Romero", *Temas de Cultura Popular*, 336, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1978; FERNÁNDEZ MARCO, J. I., *Cascante, ciudad de la Ribera...*, *op. cit.*, pp. 139-164.

hallenkirche,⁴ modalidad que tan solo fue aplicada a otra iglesia navarra del Quinientos, la de San Juan Bautista de Cintruénigo.⁵

El espacio urbano sobre el que se edificó de nueva planta la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante pasó desde aquel momento a convertirse en uno de los ámbitos más relevantes de la población, configurándose en el flanco meridional del templo una plaza, que a partir de ese momento fue el escenario principal para celebrar reuniones, ferias, mercados y festejos públicos, como los taurinos y los autos sacramentales o comedias, bailes populares y conciertos musicales, especialmente en las fiestas patronales. En esta plaza mayor también se ubicó otro de los edificios civiles más significativos del momento, la casa consistorial, conocida como *casa de la villa* o *casa de la ciudad*, que fue erigida entre 1587 y 1589 por los obreros de villa Miguel de Múxica y Pedro Verges *hijo*, de acuerdo a las trazas presentadas por este último, con un proyecto de fachada clasicista erigido con piedra y ladrillo. Este ayuntamiento, adosado a la torre del templo y articulado en dos plantas, fue sustituido en el año 2002 por otro inmueble moderno exento de las edificaciones adyacentes.⁶

También se acometieron importantes fábricas edilicias extramuros de la localidad, destacando el convento de Nuestra Señora de la Victoria que la comunidad de frailes de la Orden de los Mínimos promovió a raíz de su establecimiento en Cascante en 1586. En este templo las principales familias nobiliarias y cofradías de la villa adquirieron capillas de patronato con finalidad funeraria, quedando documentada la participación en su fábrica de diferentes maestros de obras, a saber, Martín de Arriba (1589-1592), Pedro de Corta (1592-1593), Martín de Olazábal, Pedro de Berroeta (1593-1598), Miguel de Múxica (1599-1603) y Pascual de Horaa (1600-1607).⁷

En el siglo XVII se reconstruyó la basílica de Nuestra Señora del Romero tras el feroz incendio acontecido el 31 de mayo de 1684, siendo levantada sobre el mismo emplazamiento que la medieval, pero acorde al nuevo gusto barroco y de acuerdo a las trazas facilitadas por el maestro de obras Antonio Martínez. Desde 1687 estuvo al frente de la empresa edilicia el maestro riojano Antonio de Olea, que la concluyó para 1693, si

⁴ TARIFA CASTILLA, M^a J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI en la merindad de Tudela*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2005, pp. 367-382.

⁵ TARIFA CASTILLA, M^a J., *La iglesia parroquial de San Juan Bautista de Cintruénigo*, Cintruénigo, Ayuntamiento de Cintruénigo, 2004.

⁶ TARIFA CASTILLA, M^a J., "La Casa de la Villa de Cascante a la luz de la contratación y trazas del siglo XVI", *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 24, 2016, pp. 7-64.

⁷ TARIFA CASTILLA, M^a J., *El Convento de Nuestra Señora de la Victoria de Cascante*, Cascante, Asociación Cultural de Cascante "VICUS", Gobierno de Navarra, 2014.

bien se acometieron nuevas intervenciones en la primera mitad del siglo XVIII, como el camarín adosado a la cabecera o la sacristía. Finalmente, entre 1757 y 1761 se realizó la cuesta de acceso a la basílica mediante una galería de arcos porticada de ladrillo.⁸

La torre de la iglesia renacentista de Santa María de Cascante

El nuevo templo parroquial de Santa María intramuros de Cascante comenzó a edificarse el 24 de enero de 1527 de la mano del maestro Juan López de Goroa, quien estuvo al frente de la misma ocupado en trabajos de cimentación hasta 1532, por lo que los verdaderos responsables de su fábrica fueron Luis de Garmendia,⁹ y Antón de Beñarán.¹⁰ Estos maestros canteros guipuzcoanos rubricaron la escritura de construcción del edificio el 14 de mayo de 1535, que sería levantado siguiendo el modelo de planta de salón, con tres naves cubiertas a la misma altura, divididas en cinco tramos separadas por ocho pilares circulares, documento en el que también se recogieron las cláusulas referentes a la ejecución de la torre, que se erigiría a los pies del templo, adosada al lateral de la Epístola.

De acuerdo con el contrato, la torre, cuadrada y perforada en su interior por una escalera de caracol, sería cerrada a la altura de la iglesia con una bóveda de piedra. Sobre este primer cuerpo, el campanario alcanzaría otros veinte codos más de altura, en el que se abrirían cuatro ventanas, dos en cada lienzo para las campanas pequeñas, rematándola más arriba con una almena de piedra labrada y cuatro gárgolas en las esquinas. Por último, se colocaría un chapitel de madera cubierto de *hoja de Flandes*, con su cruz, veleta y manzana de metal.¹¹ Sin embargo, en 1549 Luis de

⁸ GARCÍA GAINZA, M^a C., HEREDIA MORENO, C., RIVAS CARMONA, J. y ORBE SIVATTE, M., *Catálogo Monumental de Navarra, I. Merindad de Tudela*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 1980, pp. 57-61; AZANZA LÓPEZ, J. J., *Arquitectura religiosa del Barroco en Navarra*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1998, pp. 377-381; FERNÁNDEZ MARCO, J. I., *Cascante, ciudad de la Ribera*, vol. II, Pamplona, Ayuntamiento de Cascante, Asociación Cultural de Cascante "VICUS", 2006, pp. 378-390.

⁹ Oriundo de la localidad guipuzcoana de Alquiza, perteneció a una familia de canteros vascos que desarrollaron gran parte de su actividad edilicia en la Ribera de Navarra en los dos primeros tercios del siglo XVI, habiendo sido documentada su participación en la construcción de la iglesia de Santa María Magdalena de Tudela (1532) y en el claustro del monasterio de Fitero (1542), entre otras [TARIFA CASTILLA, M^a J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI...*, op. cit., pp. 109-110].

¹⁰ Este cantero natural del Albítzur (Guipúzcoa) desarrolló su profesión en diversas localidades de la Ribera de Tudela durante la primera mitad del siglo XVI, contratando, por ejemplo, en 1543 la edificación de la torre de la iglesia de Santa María Magdalena de Ablitas [TARIFA CASTILLA, M^a J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI...*, op. cit., pp. 108-109].

¹¹ En la capitulación se especificaba que *a de tener la dicha torre de hueco diez y seys pies, y las paredes de la dicha torre an de tener seys pies en ancho desde el principio asta el altura de la dicha yglesia, y a la altura de la dicha yglesia la dicha torre a de tener una bobeda de piedra, y la dicha torre a de tener una escalera de caracol bien labrada que tenga de hueco quatro pies, y a de tener de siete en siete passos una lumbrera, y dende el altura de la yglesia o despues de las paredes del cuerpo de la dicha yglesia puye la dicha torre veynte cobdos en*

Garmendia y Antón de Beñarán renunciaron a la obra de la iglesia, sin haber concluido la edificación del templo.¹²

En los años siguientes prosiguieron la fábrica el cantero Juan de Urreta, oriundo de Albítur (Guipúzcoa), sobrino del mencionado Antón de Beñarán, y el obrero de villa Juan de San Juan,¹³ expresándose en enero de 1551 que todavía quedaba *por adobar la torre del campanar de la dicha yglesia*.¹⁴ De hecho, en agosto de 1551 la torre solo alcanzaba el nivel del ventanaje, encargándose de su continuación el cantero Juan de Urreta, quien finalizó su labor para 1554. Años después, en agosto de 1558, el obrero de villa Juan de San Juan llevó a cabo distintas intervenciones arquitectónicas en la iglesia, encargándose también de realizar en la torre *una camara espalmada de dos suelos de maderas y bobedas*.¹⁵ Entre 1584 y 1585 Martín de Arriba, obrero de villa vecino de Cascante,¹⁶ reparó ciertas partes de la fábrica de la iglesia y *tejados y falsa cubierta y torre della*,¹⁷ atendiendo al mandato de visita de 1584 en el que Antonio García había ordenado que *lo que esta descubierto de la torre se cubra*.¹⁸ Por su parte, Pablo Jiménez recibió en 1585 una puerta y una ventana corrediza *para el aposento de la torre*.¹⁹

Francisco Guarrás, obrero de villa vecino de Tórtoles (Aragón),²⁰ remató a finales de la década de 1580 la ejecución de la torre parroquial en 1.096 ducados, cediendo después la mitad de dicha construcción a Martín

alto con quatro bentanas en los dos vientos de la dicha torre, en cada lienço dos ventanas pequeñas para las dos campanas pequeñas [Archivo General de Navarra (A.G.N.), Tribunales Reales, Procesos, Sig. 064873].

¹² TARIFA CASTILLA, M^a J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI...*, op. cit., pp. 367-369.

¹³ Este maestro de origen guipuzcoano se trasladó a tierras navarras en el primer tercio del siglo XVI, donde se avencinó y desarrolló su profesión hasta el momento de su fallecimiento en 1581. De entre las numerosas empresas constructivas en las que trabajó, está documentada su participación en la edificación de la iglesia parroquial de Monteagudo y en la basílica de Nuestra Señora del Camino del mismo lugar, en el templo parroquial de Murchante y en la casa de la villa de Cascante (1566) [TARIFA CASTILLA, M^a J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI...*, op. cit., pp. 118-121].

¹⁴ Archivo de Protocolos de Tudela [A.P.T.], Cascante, Juan Malón de Echaide, mayor, 1551.

¹⁵ A.P.T., Cascante, Juan Malón de Echaide, mayor, 1558.

¹⁶ Sobre su prolífica actividad constructiva, centrada en la segunda mitad del siglo XVI en Cascante, en el templo parroquial, el hospital o la iglesia del convento de Nuestra Señora de la Victoria, entre otros, véase TARIFA CASTILLA, M^a J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI...*, op. cit., pp. 89-92; TARIFA CASTILLA, M^a J., *El Convento de Nuestra Señora...*, op. cit., pp. 38-41.

¹⁷ TARIFA CASTILLA, M^a J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI...*, op. cit., pp. 369-371.

¹⁸ FERNÁNDEZ MARCO, J. I., *Cascante...*, op. cit., vol. II, p. 23.

¹⁹ Archivo Diocesano de Pamplona [A.D.P.], Archivo Parroquial [Arch. Parroq.], Cascante, Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, Caja 20.

²⁰ Francisco Guarrás (1560-1591) fue uno de los profesionales de la albañilería de mayor proyección del último tercio del siglo XVI en el área del Moncayo, con una fructífera trayectoria que abarca las comarcas de Tarazona, Tudela y Ágreda (Soria) [TARIFA CASTILLA, M^a J. y CRIADO MAINAR, J., "Los Guarrás: una familia de maestros de obras entre la tradición mudéjar y el Renacimiento (I)", *Turiso*, XX, 2010-2011, pp. 173-219, espec. pp. 190-203; TARIFA CASTILLA, M^a J. y CRIADO MAINAR, J., "Los Guarrás: una familia de maestros de obras entre la tradición mudéjar y el Renacimiento (II)", *Turiso*, XXIII, 2016-2017, pp. 195-219, espec. pp. 211-219].

de Arriba. Sin embargo, en 1589, y aprovechando la ausencia de Arriba que se encontraba trabajando en Monteagudo, Guarrás quiso volver a subastar la edificación de la torre cascantina, acción que intentó evitar Martín.²¹

Nada más sabemos de la torre de la iglesia parroquial de Cascante construida en el siglo XVI, una estructura arquitectónica, que, a modo de reloj, organizó la vida de la colectividad, marcando con el sonido de sus campanas los momentos más importantes del día, como el rezo de determinadas oraciones o el comienzo de los oficios religiosos.²²

El proyecto fallido de reconstrucción de la torre en el siglo XVII

En el Archivo Municipal de Cascante hemos localizado documentación inédita referente a una obra a ejecutar en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de esta ciudad. Concretamente, se trata de la redacción de la capitulación por la cual los primicieros del templo parroquial se concertaron con Pedro Domínguez, albañil vecino de Tarazona, para que reedificase la torre de la iglesia, que presentaba algún desperfecto.²³ Aunque el documento no refiere el lugar de expedición, ni está datado, el nombre del artífice que debía hacerse cargo de su construcción nos permite señalar una fecha aproximada en torno a mediados del siglo XVII. Hasta el momento se sabe que Pedro Domínguez (doc. 1642-1663), fue un maestro de obras oriundo de Pamplona, que finalmente se afincó en Tarazona, localidad en la que ejecutó junto con el maestro de obras turiasonense Pedro de Alzola la edificación del Crucifijo o Humilladero de San Juan en 1654, atribuyéndosele también la edificación de la ermita de San Sebastián de Torrellas (Zaragoza) entre 1641 y 1656, y del santuario turiasonense de la Virgen del Río.²⁴

De acuerdo con la referida capitulación de la iglesia parroquial de Cascante, Domínguez debía elevar la torre *mas de lo que oy esta treynta dos varas*, deshaciendo para ello, en primer lugar, la última hilera de piedra existente por estar movida, entendemos del cuerpo cuadrangular de la torre, asentándola de nuevo con yeso. Sobre esta fila pétreo levantaría

²¹ TARIFA CASTILLA, M^a J., *La arquitectura religiosa del siglo XVI...*, op. cit., p. 372.

²² Sobre las funciones litúrgicas de las campanas y las torres campanarios, véase URSÚA IRIGOYEN, I., *Campanas y campaneros en nuestras iglesias*, Pamplona, Ediciones y Libros, 1987.

²³ Archivo Municipal de Cascante [A.M.C.], Caja 54, 33/34, apéndice documental, doc. 1.

²⁴ MARTÍNEZ VERÓN, J., *Arquitectos en Aragón. Diccionario Histórico*, vol. II, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 2001, p. 142; CARRETERO CALVO, R., "Renovación arquitectónica en Tarazona en el siglo XVII: la ermita y el Humilladero o Crucifijo de San Juan", *Turiaso*, XIX, 2008-2009, pp. 275-314, espec. pp. 296-298, y 300-304; CARRETERO CALVO, R., *Arte y arquitectura conventual en Tarazona en los siglos XVII y XVIII*, Tarazona, Centro de Estudios Turiasonenses, Fundación Tarazona Monumental, 2012, pp. 42-43.

Fig. 1. Firma de Fray José del Santísimo Sacramento.

una pared de siete palmos de grosor, perfectamente trabada con el muro del templo, hasta que dicho lienzo mural pétreo alcanzase una altura de quince palmos más de los que tenía en ese momento, y de acuerdo con la traza presentada dispondría en ellos unos pilares de quince palmos, entre los que abriría los huecos de las ventanas dibujando un arco de medio punto, colocando encima de los pilares una imposta de palmo y medio que recorrería el exterior. Dicha imposta también se dispondría a la misma altura por el interior de la torre, colocándose sobre ella las pechinas que permitirían el paso, en una altura de tres varas, del cuerpo cuadrangular a la planta del ochavo. Por encima de las pilastras correría al exterior una cornisa formada por arquitrabe y friso, mientras que por la parte de adentro se asentarían las soleras para clavar los maderos del suelo, formando un marco ochavado, *espalmado a caja y cola de milano*.

Sobre la cornisa del cuerpo cuadrado se construiría otro cuerpo ochavado, con paredes de cinco palmos de grueso, como mostraba la traza presentada para ello, articuladas por pilares de dieciocho palmos, dispuestos sobre un pedestal y basa, pilares dotados de collarino y capitel, sobre los que se asentaría una imposta similar a la de los arcos del primer cuerpo de la torre, que también serían de punto redondo, y sobre la imposta se dispondría una cornisa con las medidas de la diseñada en el cuerpo inferior. En el momento en el que asentase la cornisa, Domínguez debía también colocar por la parte de adentro las soleras del mismo modo que las montadas en el primer cuerpo de la torre, pero alternando los maderos con respecto a disposición de los del suelo de abajo, para que trabasen mejor con las paredes del ochavo.

Por encima de la cornisa que recorrería la parte superior del ochavo, erigiría el tercer cuerpo de la torre, con paredes de una vara de grosor, en las que también se dispondrían pilares de catorce palmos sobre basas, como en el cuerpo inferior, y con collarino y capitel, entre los que abriría arcos de medio punto, colocando sobre dichos pilares una imposta, similar a las de los otros dos cuerpos inferiores, quedando rematado todo ello por un entablamento formado por arquitrabe, friso y cornisa, como en el cuerpo inferior.

La parte superior de la torre quedaría cerrada por medio de un chapitel cubierto con planchas de plomo, que se realizaría de acuerdo a la traza dada, asentándolo sobre la cornisa del cuerpo ochavado, de acuerdo con las medidas y maderos especificados en el condicionado, quedando culminado por un basamento cuadrado a modo de plinto sobre el que se dispondría un remate de forma piramidal dotado de una esfera, la veleta y la cruz.

Finalmente, el maestro responsable de la construcción revocaría toda la obra con yeso y cal mezclada, dando almagre a los ladrillos y colocando azulejos en los frisos. También correría de cuenta de Pedro Domínguez realizar las escaleras de acceso a los dos suelos de la torre, enladrillar dichos suelos y enlucir todo el interior con yeso.

Junto a esta capitulación se adjuntó un papel con un presupuesto del coste de los materiales a emplear en la edificación de la torre de la iglesia, contabilizando el ladrillo, yeso, madera, clavos y hoja de lata, entre otros, estimación que alcanzó la cifra de 1.250 ducados, sin contar los cuarenta y ocho mil ladrillos que los primicieros entregarían, ni el precio de los azulejos necesarios, ni la cruz que la remataría.²⁵ Por establecer alguna comparativa que permita tomar conciencia del elevado presupuesto de la obra, traeremos a colación la construcción de la torre de la Colegiata de Santa María de Tudela, cuya reparación concertada en un primer momento en 1676 con Juan Muñoz y Francisco San Juan, fue valorada en 1.170 ducados.²⁶

También se añadió en una hoja aparte otro memorial autógrafo rubricado por fray José del Santísimo Sacramento († Huesca, 13 de marzo de 1665) [fig. 1],²⁷ con los materiales que este religioso carmelita consideraba

²⁵ A.M.C., Caja 54, 33/34.

²⁶ AZANZA LÓPEZ, J. J., "Tipología de las torres campanario barrocas en Navarra", *Príncipe de Viana*, 214, 1998, pp. 333-392, espec. p. 342.

²⁷ Este fraile tracista de la orden de los carmelitas descalzos, de origen valenciano (Onteniente), participó como arquitecto o maestro de obras en varios edificios religiosos acometidos en Huesca en la segunda mitad del siglo XVII. Por ejemplo, se ocupó de la dirección de los trabajos de construcción del desaparecido colegio de San Alberto de Huesca, a mediados del Seiscientos, de acuerdo con la traza proporcionada en 1629 por fray Alberto de la Madre de Dios y colaboró en la

eran necesarios para llevar a cabo la edificación de la torre de Cascante. Así, estimaba que se emplearían ochenta mil ladrillos, diecinueve caíces de yeso, sesenta catorcenes de madera, dos mil cuatrocientos azulejos y otras cantidades de clavos, plomo, hierro e instrumental para la obra, valorando el trabajo que realizaría el maestro que la acometiese en 600 ducados y el total de la fábrica en 1.500 ducados. Además, este informe precisaba que estos eran los materiales precisos para construir la torre *según la traza y plantas que van aquí*.²⁸ Es probable que los diseños arquitectónicos a los que alude el religioso en esta sucinta anotación sean los que se han conservado en el Archivo Municipal de Cascante, inéditos hasta ahora y que damos a conocer en el presente estudio, como analizaremos a continuación.

Por otro lado, las noticias conocidas hasta el momento de los dos profesionales de la construcción reseñados en la presente documentación relativa a la construcción de la torre de Cascante, a saber, Pedro Domínguez y el carmelita fray José del Santísimo Sacramento, nos permiten delimitar la fecha de redacción del contrato a una horquilla temporal comprendida entre comienzos de la década de 1640 y mediados de la de 1660.

Las trazas de la torre de la iglesia del Seiscientos

Entre los fondos documentales históricos del Archivo Municipal de Cascante hemos localizado un fajo titulado *Traza de la torre de la iglesia nueva*, que contiene tres instrumentos de representación gráfica alusivos a un proyecto de construcción de la nueva torre barroca de la iglesia parroquial cascantina de Santa María, con las plantas y alzados de los diferentes cuerpos del campanario, carentes de autoría y fecha de ejecución.²⁹ Todos los dibujos han sido realizados sobre papel, con un rasguño previo a regla, y en algún caso a compás, probablemente con punta de plomo o plata, después entintado con tonalidad sepia y coloreados en algunas partes con tinta amarilla.

Una de las trazas reproduce las plantas de los diferentes cuerpos del campanario barroco a edificar, dibujadas en orden ascendente, desde la base cuadrangular hasta el remate octogonal, sobre dos hojas de papel

edificación del convento de Santa Teresa de Huesca (1660) [FONTANA CALVO, M^a C., *Las clausuras de Huesca en el siglo XVII*, Huesca, Ayuntamiento de Huesca, 1998, p. 111; MARTÍNEZ VERÓN, J., *Arquitectos en Aragón...*, *op. cit.*, vol. IV, p. 422].

²⁸ A.M.C., Caja 54, 33/34.

²⁹ A.M.C., Caja 54, 33/35.



Fig. 2. Proyecto de edificación de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante con las plantas de los diferentes cuerpos. Siglo XVII. Archivo Municipal de Cascante.

de 43 centímetros de alto cada una, con marcas de agua, que en total suman 84,5 centímetros de alto por 25,5 centímetros de ancho [fig. 2].

La planta inferior, cuadrangular, identificada con la anotación *Primera Planta*, presenta el grosor de los muros coloreados con tinta de tonalidad amarilla, como la pared delineada en el lateral derecho, que sería la aneja a la fábrica de la iglesia, mientras que los otros tres lados tienen partes sin colorear, posiblemente en alusión a aquellas zonas en las que se abrirían oquedades [fig. 3]. Sobre esta planta cuadrangular se dibuja otra un poco más estrecha, de diseño poligonal, formada por ocho lados rectos, que en su interior contiene la inscripción *Segunda Planta*. En este caso, todas las esquinas del ochavo están coloreadas de amarillo, refiriendo la existencia de muros o soportes macizos, entre los que se abrirían orificios a modo de arcos o ventanas [fig. 4]. A continuación, aparece proyectada la planta de otro cuerpo ochavado, similar al inferior, pero más pequeño, correspondiente a la *Terçera Planta* [fig. 5]. Por último, se reproduce el diseño de la *Planta del Chapitel*, como indica la anotación, en la que se dibuja el telar de madera que asentaría sobre el tercer cuerpo de la torre, formado por tablones rectos que conforman una estructura de base ochavada, cuyos lados quedaban unidos a la parte central por medio de tablas, en la que se dispondría un enmarque cuadrangular en el que fijar la aguja [fig. 6]. En la parte inferior de la traza el anónimo autor ha recogido



Fig. 3. Detalle del proyecto construcción de la planta del primer cuerpo de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante. Siglo XVII. Archivo Municipal de Cascante.

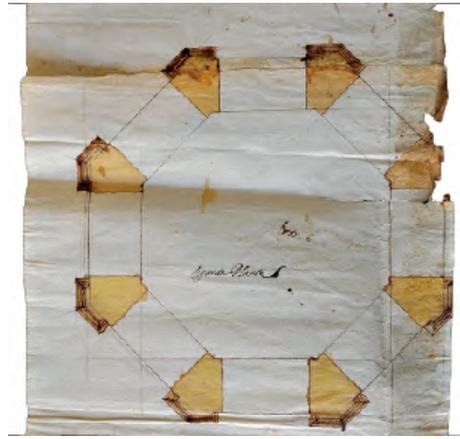


Fig. 4. Detalle del proyecto de fabricación de la planta del segundo cuerpo de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante. Siglo XVII. Archivo Municipal de Cascante.

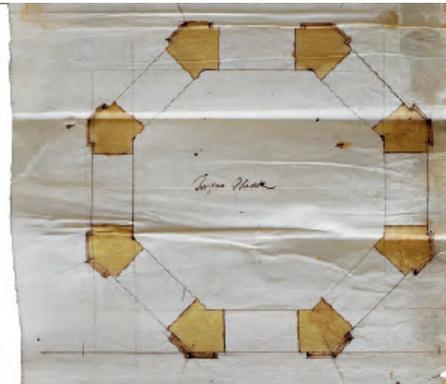


Fig. 5. Detalle del proyecto de ejecución de la planta del tercer cuerpo de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante. Siglo XVII. Archivo Municipal de Cascante.



Fig. 6. Detalle de la planta del chapitel de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante. Siglo XVII. Archivo Municipal de Cascante.

una escala de medición, en la que ha anotado *Palmos con que se mide la fabrica*.

La caligrafía de las diferentes inscripciones realizadas en las plantas es muy similar al trazo de la escritura del memorial autógrafo que redactó el carmelita fray José del Santísimo Sacramento con los materiales necesarios para edificar la torre, al que nos hemos referido anteriormente,³⁰ por lo que cabe la posibilidad de que esta traza, así como el resto de los instrumentos de representación gráfica que acompañan este proyecto edilicio, hubiesen sido ejecutados por este religioso que dominaba a la perfección el diseño aplicado a la construcción. Recordemos que en dicho informe el carmelita expresaba que esos materiales eran precisos para construir la torre *segun la traza y plantas que van aqui*.³¹ De hecho, fue en los siglos del Barroco cuando la figura del fraile tracista adquirió especial relevancia, desarrollando su labor en amplias zonas de la península, ya que su pertenencia a las órdenes religiosas les obligaba a desplazarse continuamente, maestros que en sus informes manejaron con autoridad la teoría artística, cuyos manuales podían consultar en las ricas bibliotecas conventuales.³² El alto nivel alcanzado por algunos frailes en el desempeño de su profesión edilicia explica que fueran reclamados por instituciones ajenas a su orden para trazar, dirigir y tasar obras, como es el caso que nos ocupa.

La segunda traza objeto de estudio reproduce la planta y el alzado del primer cuerpo cuadrangular de la torre campanario (43,8 centímetros de alto por 29 centímetros ancho), en cuyo reverso se escribió únicamente *Traza de la torre* [fig. 7]. En la parte inferior aparece dibujada la planta con el grosor de los muros coloreados de amarillo y la proyección de la silueta de los perfiles exteriores con los diferentes entrantes y salientes, anotándose en su interior: *planta deste perfil / falta de subir asta el tejado que no se açe diseño diez y seis pies*.

En la parte superior del papel el artífice del dibujo proyectó uno de los frentes del referido cuerpo cuadrangular de la torre, con un diseño de herencia clasicista, conformado por elementos arquitectónicos de líneas rectas, de gran austeridad ornamental, como es propio de la primera mitad del siglo XVII, con algunas partes coloreadas de amarillo. El cuerpo cuenta con un alto basamento, en el que se disponen pedestales con la misma altura, sobre los que apoyan pilastras de orden toscano de fuste liso, dotadas de basa y capitel, colocadas sobre traspilastras con el mismo esquema, entre las que se abre en la parte central del muro un vano que

³⁰ A.M.C., Caja 54, 33/34.

³¹ A.M.C., Caja 54, 33/34.

³² Una síntesis de este fenómeno en TARIFA CASTILLA, M^a J., "Arquitectura para un carisma: carmelitas descalzos y tracistas de la orden en España", *Hipogriфо*, 4.2, 2016, pp. 67-87, espec. pp. 70-74.

describe un arco de medio punto, con la misma altura que el fuste de los soportes verticales, recorrido en la parte superior con molduras de líneas rectas. La parte central de este cuerpo queda rematada por un entablamento de orden dórico, formado por arquitrabe liso, un friso dividido en metopas lisas y triglifos (con régulas y gotas) y cornisa terminada en saledizo. Con objeto de clarificar el dibujo, en el lateral derecho de la traza se anotó la siguiente inscripción: *Cuerpo cuadrado / muestra este perfil / un lado medido con / el pitipie abajo nu/merado con cuartas/ de baray se a de fun/dar del tejado arriba / de la iglesia de Cascan/te*, es decir, por encima de la altura del techo del templo parroquial, señalando además la anotación que *en la plaçaleban/ta este cuerpo cinqu/enta palmos*. La referida escala de medida fue reproducida debajo de la inscripción, en la mitad del lateral derecho de la hoja.

La tercera traza presenta la planta y el alzado del cuerpo superior poligonal de la torre, incluido el chapitel, dibujados en dos hojas de papel unidas, que miden en total 72 centímetros de alto [fig. 8]. La de mayores dimensiones, de 43 centímetros de alto por 29,5 centímetros de ancho, muestra en la parte inferior la planta del cuerpo ochavado, con el perfil interior curvo y el grosor de los muros coloreados de amarillo, tal y como advierte la inscripción que acompaña el diseño: *Cuerpo ochabado / por fuera y redondo / por la parte interior / para sobre el cuadra/do que sirve de cam/panil y remate de la / torre*, indicando además que este cuerpo debía tener cuarenta y cuatro palmos de altura. En el lateral derecho de la hoja se dibuja una escala de medida idéntica a la reproducida en el cuerpo cuadrado de la torre, por lo que se entiende que este diseño también ha sido realizado utilizando la misma medición *de cuartas de bara*.

En la parte superior se ha delineado el alzado del campanario ochavado, con algunas partes coloreadas de amarillo, que presenta el mismo diseño arquitectónico que el cuerpo inferior de la torre, quedando articulado por alargados vanos de medio punto entre los que se disponen pilastras y traspilastras toscanas, con las basas dispuestas encima de altos pedestales. Sobre los capiteles de las pilastras y los arcos de medio punto corre un entablamento, formado por arquitrabe, friso y cornisa similares a los del cuerpo inferior de la torre, que da paso a un cerramiento de diseño curvo, semiesférico, rematado en la parte superior por una estructura cuadrangular que termina en moldura.

El dibujo se continúa en la otra hoja de papel adherida a continuación (29 centímetros de alto por 30 centímetros de ancho), proyectando sobre el referido basamento a modo del plinto el tejado del chapitel, con una base de perfiles sinuosos cóncavos convexos que dan paso a un remate piramidal en el que se asienta la esfera, la veleta y la cruz, un diseño

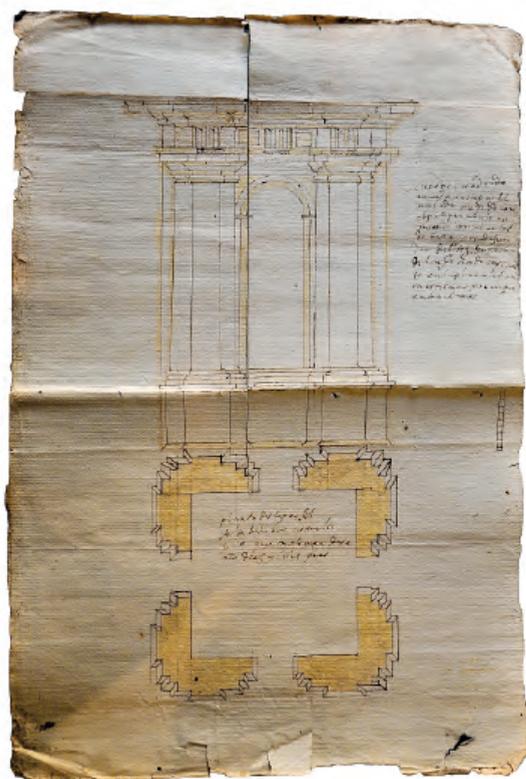


Fig. 7. Proyecto de la planta y alzado del cuerpo cuadrado de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante. Siglo XVII.
 Archivo Municipal de Cascante.



Fig. 8. Proyecto de edificación con la planta y alzado del cuerpo ochavado de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante. Siglo XVII.
 Archivo Municipal de Cascante.

que está en la línea de los chapiteles propuestos por fray Lorenzo de San Nicolás en su obra *Arte y Uso de la Arquitectura* (1639), que el autor de esta anónima traza probablemente conoció y usó. Dicho remate presenta el despiece de los ladrillos perfectamente dibujados, cuyo perfil ha sido coloreado con tinta amarilla, al igual que la esfera, la veleta y partes de la cruz. Aunque este diseño y el del cuerpo octogonal forman parte del mismo proyecto, en el del tejado del chapitel no se empleó la misma escala de medición, ya que la inscripción que lo acompaña refiere que la *piramide no tiene medida, pondrase a justo (sic) de la ciudad*.

En el reverso de esta hoja de papel en la que se dibujó el tejado del chapitel, se delineó con tinta sepia otro alzado muy similar al del cuerpo cuadrangular de la torre, sobre el que con posterioridad se hicieron

numerosas operaciones numéricas, tratándose probablemente de otra propuesta de proyecto que poco después fue descartado [fig. 9]. Las paredes, de trazado recto, quedan recorridas en los extremos por pilastras y traspilastras lisas de capitel moldurado, sin que podamos precisar si contaban con basa y pedestal, ya que la parte inferior del diseño no se ha conservado. Entre estos soportes verticales se dibuja un arco de medio punto que enmarca la oquedad abierta en la parte central del muro. Todo ello queda rematado por una moldura de perfiles rectos que da paso a un cuerpo más estrecho, articulado igualmente por elementos clasicistas, con fragmentos de pilastras lisas sobre las que se dispone un entablamento moldurado volado.

Finalmente, es preciso advertir que las anotaciones escritas en la segunda y tercera traza, en los que se dibujan los alzados de los diferentes cuerpos de la torre campanario son de la misma mano, pero diferentes a las que presenta la primera traza con las sucesivas plantas de la torre, por tanto, inscripciones realizadas por distintos artífices, sin que podamos, por el momento, arrojar más luz al respecto.

A modo de conclusión

La torre barroca que ha llegado hasta nuestros días fue reedificada, finalmente, a partir de 1730 por Juan de Estanga.³³ Este maestro cantero, vecino de Tudela, remató la obra en junio de 1730 comprometiéndose a ejecutarla por 1.350 ducados de acuerdo a la capitulación y traza facilitados por los promotores. Unos meses después, en diciembre de dicho año, los maestros de obras fray Bernardo de San José y Juan Antonio Marzal añadieron ciertas cláusulas al contrato con objeto de dotar de mayor seguridad y fortaleza a la fábrica. Los encargantes de la obra solicitaron en abril de 1733 a dos destacados maestros arquitectos residentes en Tudela, fray José Alberto Pina (1693-1772),³⁴ tracista de

³³ Las primeras noticias al respecto fueron facilitadas por FERNÁNDEZ MARCO, J. I., *Cascante, compendio de 2.000 años...*, *op. cit.*, pp. 99-100; FERNÁNDEZ MARCO, J. I., *Cascante, ciudad de la Ribera...*, *op. cit.*, vol. II, p. 418; AZANZA LÓPEZ, J. J., *Arquitectura religiosa del Barroco...*, *op. cit.*, pp. 85-86; AZANZA LÓPEZ, J. J., "Tipología de las torres campanario barrocas...", *op. cit.*, p. 364.

³⁴ El arquitecto aragonés Pina fue uno de los frailes tracistas más destacados del siglo XVIII, con obra documentada en Aragón, Navarra y Levante, formado con el maestro de obras zaragozano Lamberto Tarazona y el maestro albañil José Borgas, en cuyos proyectos dejó constancia del conocimiento de los tratados de teoría artística de la época, como los de Juan Caramuel, Tomás Vicente Tosca y fray Lorenzo de San Nicolás, entre otros. Véase al respecto, AZANZA LÓPEZ, J. J., "Tracistas y maestros de obras aragoneses en la arquitectura barroca navarra", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, LXXI, 1998, pp. 5-24, espec. pp. 11-17; AZANZA LÓPEZ, J. J., *Arquitectura religiosa del Barroco...*, *op. cit.*, pp. 85-86; CARRETERO CALVO, R., "El arquitecto carmelita fray José Alberto Pina versus el gremio de albañiles de Zaragoza (1731-1735)", *Ars Longa*, 27, 2018, pp. 83-102.

la orden del carmelo calzado y Juan Antonio Marzal y Agramonte, la redacción de un nuevo convenio y diseño de la planta y perfil para erigir el campanario con mayor solidez y belleza. De acuerdo con este concierto y trazas, Juan de Estanga traspasó la obra de ladrillo del campanario al albañil José Tiraco, cuya labor fue supervisada años después, en mayo de 1738, por el carmelita Pina, dándola por buena. A finales de agosto de 1740 los fabriqueros de la parroquial de Cascante otorgaron carta de pago a Juan de Estanga tras haber finalizado enteramente la construcción de la torre de acuerdo a las disposiciones y mejoras contratadas.³⁵

La torre fue restaurada nuevamente a fines del siglo XIX en la zona del chapitel, y a comienzos del siglo XXI, de una manera más integral, tras el derribo del edificio del ayuntamiento anexo erigido a fines del XVI, manteniendo las soluciones constructivas y materiales existentes, y sustituyendo los elementos en mal estado. Esta torre, adosada al tramo de los pies de la nave de la Epístola, está formada por un elevado cuerpo pétreo, de planta cuadrangular, sobre el que se eleva el campanario de ladrillo con las esquinas achaflanadas, de menor altura, con las caras articuladas por pilastras, entre las que se abren arcos de medio punto para las campanas. Le sucede un remate ochavado de menor desarrollo en altura, ornamentado con una labor geométrica de tradición manierista a modo de cadeneta y óculos dispuestos en las esquinas, con el tejado cubierto por un chapitel de perfil curvilíneo, rematado con bola, veleta y cruz [fig. 10].

En definitiva, el diseño propuesto a mediados del siglo XVII es de un mayor clasicismo, como corresponde a los gustos de la época, en el que predominan las líneas rectas que delinean las pilastras y traspilastras que recorren el campanario, rematadas por un friso articulado por triglifos y metopas. En cambio, el proyecto final dieciochesco es de un mayor dinamismo, con la introducción de perfiles curvos, tanto en las medias columnas adosadas en las esquinas de la torre, como en la moldurada cornisa que delimita el perímetro superior, con entrantes y salientes que generan efectos lumínicos, a lo que se suman las labores geométricas que decoran el remate del campanario para concluir con el airoso chapitel. Por tanto, esta torre barroca de la parroquial cascantina presenta las características que definen las torres construidas en el siglo XVIII en la zona meridional de la comunidad foral navarra, a saber, estructuras inde-

³⁵ TARIFA CASTILLA, M^a J., "La torre campanario barroca de la iglesia parroquial de Cascante y la participación del arquitecto fray José Alberto Pina", *Revista del Centro de Estudios Merindad de Tudela*, 27, 2019, pp. 83-123.

pendientes adosadas a los pies del templo, a las que se accede desde el interior de la iglesia, con un elevado cuerpo pétreo cuadrangular de paramentos sobrios en los que se abren estrechas ventanas, en ocasiones recorrido por molduras que se corresponden con la distribución interior de pisos, sobre el que se eleva el campanario de ladrillo, de mayor interés compositivo y decorativo de acuerdo con la época en que se levantan y las influencias estilísticas que reciben, y finalmente el chapitel del tejado coronado por bola, veleta y cruz.



*Fig. 9. Traza con el alzado de un cuerpo de una torre. Siglo XVII.
Archivo Municipal de Cascante.*



*Fig. 10. Torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante.
Fotografía: Mª Josefa Tarifa Castilla.*

APÉNDICE DOCUMENTAL

1

s.f. s.l.

Capitulación de la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Cascante
Archivo Municipal de Cascante [A.M.C.], Caja 54, 33/34.

Capitulas y condiciones de la torre.

Capitulaçiones que se han de guardar entre los señores regidores y el s^{or} Don Fran^{co} [*espacio en blanco*] como primicieros de la ciudad de Cascante por una parte, y Pedro Dominguez albañil veçino y habitante de la ciudad de Tarazona, por otra, acerca de la una torre que se ha de fabricar en la iglesia colegial de dicha çiudad.

Primeramente, es condiçion que el dicho oficial se ha de obligar a levantar la torre de la dicha iglesia mas de lo que oy esta treynta y dos varas en la forma que aqui se sige. Primeramente que aia de desaçer la ultima ilada de piedra que oy esta por estar algo removida y la volvera asentar con yeso sobre la cual erigira su pared de siete palmos de grueso la cual ira levantando muy a nivel y muy travada y unida con la pared de la iglesia, y advierta que en llegando a enrosar la torre con la pared de la iglesia la pared que se erigira sobre esta basta que sea de seis palmos como lo muestra la traça, para lo cual ira quitando algunos sillares para echar ay sus atarascas y por lo menos en cada vara de altura aia de quitar un sillar, y levantada la dicha pared cantidad de quinqe palmos mas de lo que oy esta y echando sus repartimientos como muestra la traça, erigira los pilares para que queden las ventanas, y levantados los dichos pilares quinqe palmos echara sobre ellos su imposta que sera de palmo y medio, la cual correra por dentro y fuera de la torre, y para volver los arcos levantara un palmo de pie derecho y de alli principiara los arcos a punto redondo, advirtiendo que de sobre la dicha imposta han de naçer por la parte de adentro las pichinas, las cuales han de ir muy unidas y muy trabadas con las demas paredes, las cuales iran saliendo por la parte de dentro de tal suerte que en la altura de tres varas se pueda formar su ochavo por la parte de adentro, y los arcos // tendran tres palmos de rocas sobre los cuales asentara su cornisa que sera de siete palmos en alto con su alquitrave y friso, dandole al alquitrave palmo y tres cuartos y al friso dos palmos y dos cuartos y medio, y otro tanto a la cornisa; y al tiempo que se levante la cornisa por la parte de adentro de la torre asentara las soleras para clavar los maderos del suelo, las cuales soleras seran en forma de un marco ochavado muy bien espalmado a caja y cola de milano clavado con buenos clavos, y este marco a de ser de madero catorçeno labrado azuelo y al asentarlo que caree con la pared de dentro la torre; y alli clavara los maderos del suelo muy bien clavados y sobre la cornisa erigira su ochavo de suerte que las paredes tengan cinco palmos de grueso como muestra la traça, y juntamente se ira levantando esta pared con los pedestrales levantada la pared ocho palmos y tres cuartos que es lo que pertenece al pedestral con su vasa y capitel de dos palmos en alto, y levantados los pilares en altura de diez y ocho palmos alli se asentara su imposta, que sera como la de los arcos del primer cuerpo; y para volver el arco levantara un palmo de pie derecho y de ay volvera los arcos a punto redondo, los cuales tambien han de ser de tres palmos de rosca, y a su tiempo en las pilastras asentara el collerino, y despues el capitel que tambien ha de ser de dos palmos en alto, sobre el cual asentara su cornisa en la medida de la pasada, y

al tiempo que se asiente la cornisa por la parte de adentro asentara los solares en la forma de las pasadas, y advirtiendo que al clavar los maderos del suelo con la dicha solera han de ser trastocando los maderos del suelo pasado para que todas las paredes participen del beneficio de la traza con de los maderos; y sobre la cornisa erigira las paredes del tercer cuerpo que de grueso tengan una vara, asentando sus vasas en las pilastras que en todo han de ser como las pasadas, y levantada la pared ocho palmos erigira los pilares, los cuales levantados catorçe palmos en ellos asentara su imposta, que en todo sera como las pasadas, sobre la cual asentara un palmo de pie derecho, y de ay volvera sus arcos a punto redondo y que tengan tres palmos de rosca y a su // tiempo asentara el collerino en la pilastra sobre el cual asentara el capitel como muestra la traza y sobre el cual asentara su alquitrave friso y cornisa en todo conforme a la pasada.

Item quel dicho ofiçial tenga obligacion de haçer el chapitel como muestra la traza, el cual se hara en esta forma, que sobre la dicha cornisa asentara diez y seis nudillos y sobre ellos un marco ochavado de madera, el cual marco estara muy bien clavado con los dichos nudillos y este marco servira de solera para los tirantes del chapitel y sobre los dichos tirantes asentara otro marco de madera asegurandolo muy bien, haçiendo en los tirantes una cola de milano para que encajen el dicho marco, el cual le hara una caja de cola de milano y honda de asta cuatro dedos, y este marco ha de ser de un pie en cuadro el cual ha de servir de estribo para los pares del chapitel, y ha de estar muy bien clavado, y todos los clavos desta fabrica han de ser de cabeça de culebra [] de media vara [] de a palmo y de palmo y medio segun los [] que fueren menester, con los tirantes y en el cuadro que queda en medio de los tirantes aia de poner un madero de treinta palmos de largo y ha de ser de un pie en cuadro y de medio arriba sera ochabado, para que sirba de llabe para los pares, estos pares han de ser de cuerpo de un pie de tabla y un palmo de corto y en medio les echara sus jabarcones contra la misma llabe y clavados a cola de milano, los cuales se han de clavar con esta llabe muy bien clavados y sobre los pares clavara sus tablas y echo esto formara un ochavo que serbira de plinto para la piramide, haciendole su collarino como muestra la traza, y todo esto ha de estar muy bien clavado con buenos clavos, y sobre el collerino formara su ochavo para que estriven los pares de la dicha piramide, asi estos pares como los otros tendran su talon para que estriven en los estribos, y tendran talon arriba para que asienten en la corona de la llabe, y antes de asentar estos pares ha de aver asentado la cruz, la cual ha de encajar en la llave por lo menos una vara, la cual tendra su voton para poderle sacudir y que asiente sobre la dicha corona y la cruz por lo menos tendra cinco varas y de grueso como una muñeca, y luego asentara los pares de la dicha piramide clavandolo mui bien todo asegurandolo con la llave, y luego clavara sus tablas y sobre ellas las planchas de plomo y para cojer el pendiente del chapitel sobre la cornisa clavara unos // cuartiços sobre los nudillos, y sobre los estribos escafando los nudillos por los pantos para que cojan el pendiente con la cornisa y luego clavara sus tablas sobre los cuartiços maçiçando debajo las tablas y encarçelando los nudillos y las soleras que quede todo muy bien maçiço; y luego erigira sus plintos y pedestrales para las piramides u ovalos como muestra la traza, advirtiendo que todo esto ha de ser de ladrillo cortado, para lo cual lo traçara a parte primero repartiendo las iladas que le caben en el ovalo para sacar el escafe que le cabe a cada ilada; al tiempo que asentare la cornisa sobre el pedestal para erigir el collerin, ha de asentar una vara de yerro que sirba de alma al collerin y al ovalo, y esta vara ha de ser por lo menos de çinco palmos de larga, y los ovalos en lo mas grueso de ellos han de corresponder con lo

grueso de las pilastras de abajo, los cuales han de quedar revocados y perfilados con mucha perfección y dandoles a los ladrillos con almagre y luego clavara sus planchas de plomo dejandolo todo rematado con mucha perfección advirtiendo que las planchas de plomo aian de tener de grueso un canto de real de a cuatro.

Item que tenga obligación de bajar revocando toda la torre y perfilarla con yeso y cal mezclada muy blanca y dando a los ladrillos con almagre y luçiendo las ventanas por la parte de adentro, y a mas desto en cada cuerpo echara las piramides como muestra la traça conforme en los de arriba, y tenga obligación de asentar en los frisos los açulejos.

Item que por dentro tenga obligación de haçer las escaleras para subir a los dos suelos que se han de echar en la torre, y echar las bueltas en los suelos dejandolas rasgadas, y lavar toda la torre por dentro con ieso ordinario y enladrillar los dichos suelos dejandolo todo muy bien rematado con toda perfección.